

LA FAUNA DE LAGUNILLAS ENTRE LOS SIGLOS I Y IX D. C.

MABEL MONTERO¹ Y FRANCISCO JAVIER LUENGO GUTIÉRREZ²

(¹Universidad Autónoma de Barcelona, ² Universidad Rovira i Virgili)

RESUMEN: En el presente trabajo se analiza la fauna procedente de la excavación del yacimiento de Lagunillas, en Sanlúcar la Mayor (Sevilla), realizada en el año 2010, e integrada en el Proyecto General de Investigación: *Los paisajes del Guadamar. Reconstrucción histórica y valorización arqueológica*. El estudio realizado nos aproxima a la gestión y producción de las distintas especies documentadas, tanto en sus distintas fases cronológicas como en la evolución por especies determinadas que nos aportan nuevos datos para conocer mejor la fauna en época romana de las terrazas del Guadamar.

PALABRAS CLAVE: Lagunillas, fauna, época romana, rural, explotación ganadera.

SUMMARY: The present work analyses the fauna from excavations of Lagunillas in Sanlúcar la Mayor (Seville) conducted in 2010. The excavation has been included in the General Research Project: *Los paisajes del Guadamar. Reconstrucción histórica y valorización arqueológica*. The study gives us better knowledge of the management and production of the different species, both their diverse chronological phases and the evolution of determined species. This provides us with new data and leads to a better understanding of the fauna in Roman times in the area of Guadamar.

KEY WORDS: Lagunillas, fauna, Roman, rural, farming.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de los restos faunísticos es cada vez más habitual en los trabajos arqueológicos de la comunidad andaluza. Sin embargo, su número es todavía muy reducido si queremos tratar aspectos cronológicos concretos. Como menciona Morales y Liesau al respecto (2000:182), ¿cómo se puede abordar aspectos paleoeconómicos en sistemas de producción agropecuarios por excelencia como las villas romanas si no estudiamos sus *desechos alimentarios*?

Por suerte, en el yacimiento de Lagunillas, en Sanlúcar la Mayor (Sevilla), se pudo realizar, tras la excavación en el año 2010, el estudio completo del material faunístico. Así pues, con este trabajo se aportarán importantes referencias sobre la fauna en época altoimperial y tardoromana para el entorno del Guadiamar.



Figura 1. Vista general del corte 3 de Lagunillas

2. METODOLOGÍA

2.1. MATERIAL

El yacimiento estudiado es conocido con el nombre de Lagunillas, y presenta una ocupación entre los siglos I y IX d.C. La totalidad del material analizado, recogido a lo largo del año 2010, durante los periodos de excavación, pertenecen a los cortes denominados 2 y 3. El corte 1, sin embargo, fue desestimado ante la ausencia de vestigios. Cronológicamente se establecieron distintas fases de estudio, concretamente cuatro, definidas de la siguiente manera: fase II (s III-V d.C.); fase III (2ª ½ s V d.C.); fase IV (s VI -VII d.C.).

Todo el material aparecido en las diferentes unidades estratigráficas fue identificado taxonómica y tafonómicamente a la vez que cuantificado para su posterior interpretación. Para el estudio de los taxones aparecidos se utilizaron los trabajos comparativos de Lavocat (1956), Schmid (1972), Pales y Lambert (1972), Barone (1975), así como colecciones arqueozoológicas de referencia del Laboratorio de Arqueozoolología de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y la colección propia de Mabel Montero. Las especies morfológicamente próximas, como ovejas y cabras (*Ovis aries/Capra hircus*), se han utilizado los criterios establecidos por Boessneck (1980), Payne (1987) y Prunel y Frish (1986).

Con respecto a la cuantificación de los restos, se han utilizado el Número de Restos (NR) y el Número Mínimo de Individuos (NMI). Para éste último se tuvieron en cuenta criterios de edad y sexo. Para el estudio del NR se han tenido en cuenta las recomendaciones de Grayson (1984: 16-115); mientras que, para el NMI, las de Brugal y otros (1994) y de Poplin (1981). Para establecer la edad del sacrificio se ha examinado el estado de fusión de las epífisis y diáfisis según indican Barone (1976) y Silver (1980); así como el estado de erupción, sustitución y desgaste dentario (Ducos, 1968; Schimid, 1972; Habermehl, 1985; Grant, 1982; Payne, 1987; Davis, 2000). Para la identificación de los sexos se utilizaron los trabajos de Lavocat (1956), Schmid (1972), Pales y Lambert (1972), Barone (1975), así como las colecciones arqueozoológicas de referencia mencionadas. Todo lo relativo a mediciones biométricas utilizadas fue realizado con base en las indicaciones de Driesch (1976).

TABLA I. NR Y PORCENTAJES DE LAS ESPECIES POR CATEGORÍAS

Categoría	Especie	NR	%	
Mamíferos domésticos	Perro	6	38.3	
	Vaca	415		
	Cabra	92		
	Oveja	37		
	O/C	939		
	Caballo	42		
	Cerdo	312		
	TOTAL	1843		
Ma- mifero salvaje	Ciervo	5	0.1	
	Conejo	2		
	TOTAL	7		
Aves	ND	33	0.9	
	Gallo	11		
	TOTAL	44		
	Acantu	2		
Moluscos	Glycemeris	10	1.7	
	Tapes decu	15		
	Telap	1		
	Ostrea	6		
	ND	45		
	Caracola	1		
	TOTAL	80		
	DETERMINADOS	1974		41.0
	ND	703		14.6
	MG	649		13.5
MM	1482	30.8		
TOTAL	4808	100		

ND: No Determinado, MG: Mamíferos Grandes, MM: Mamíferos Medianos

3. RESULTADOS

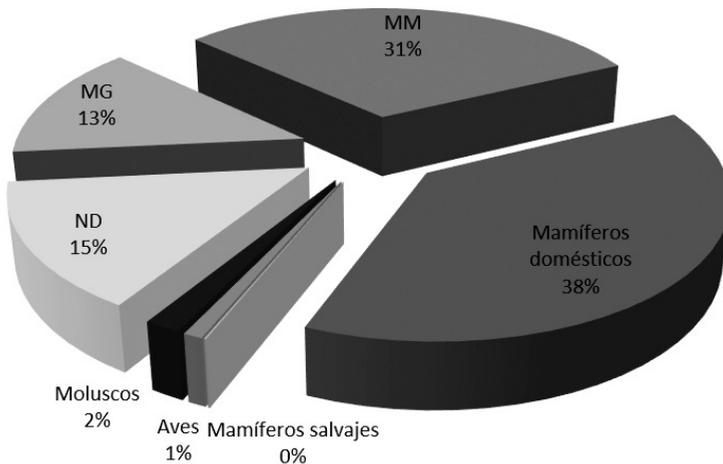


Figura 2. Representación porcentajes por categorías

3.1. GENERALES

Han sido hallados y analizados un total de 4808 restos faunísticos (tabla 1).

Como muestran la tabla y la gráfica, los mamíferos domésticos son el principal grupo, (si no se tienen en cuenta el grupo de indeterminados). Dentro de este grupo, las especies principales en orden decreciente por representación de NR serían la vaca, la oveja y la cabra. Por otro lado, los moluscos, con un 1.7 %, las aves, con un 0.9 % y las especies salvajes, con apenas un 0.1 %.

3.2. RESULTADOS POR FASE

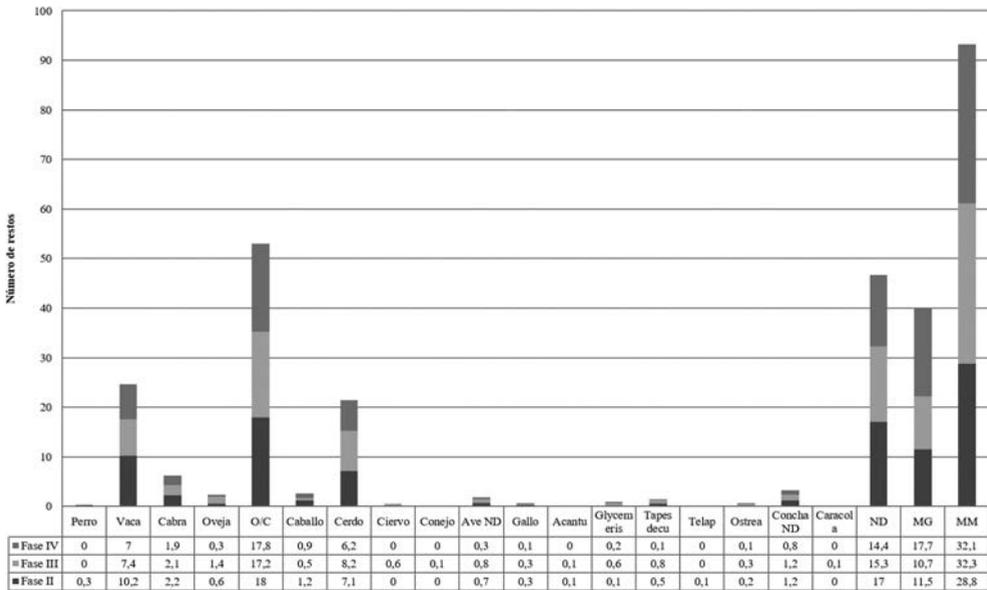


Figura 3. Gráfica con NR por especie y fase

3.3. DISTRIBUCIÓN ESQUELÉTICA POR ESPECIE

Para conocer los tipos de consumo a través de las distintas fases se han cuantificado los restos por parte esquelética pudiendo obtener una representación gráfica que ayude a interpretar los datos.

3.3.1. Caballo (*Equus caballus*, L.)

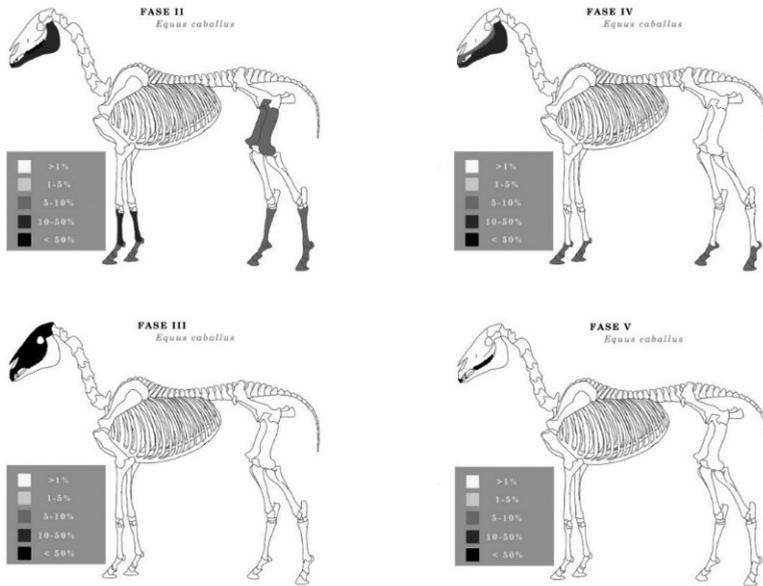


Figura 4. Esquemas de representación por parte esquelética a través de las distintas fases, incluyendo fase V (emiral) de la especie *Equus caballus*.

3.3.2. Vaca (*Bos taurus*, L.)

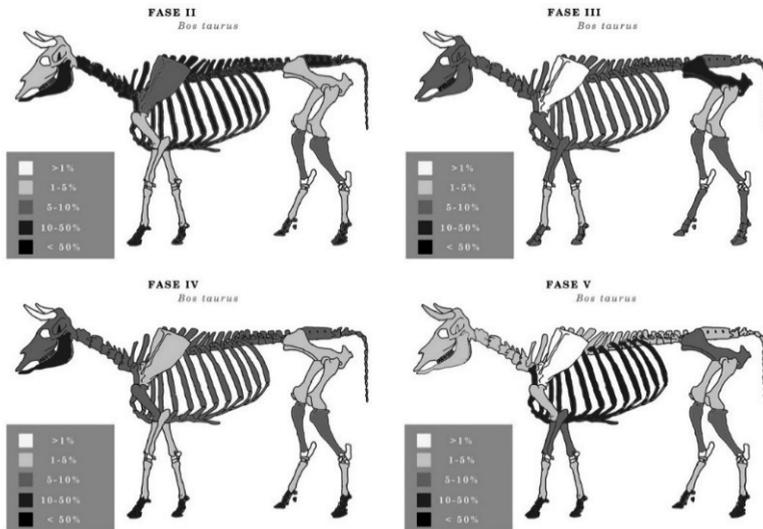


Figura 5. Esquemas de representación por parte esquelética a través de las distintas fases, incluyendo fase V (emiral) de la especie *Bos taurus*

3.3.3. Oveja (*Ovis aries*, L.)

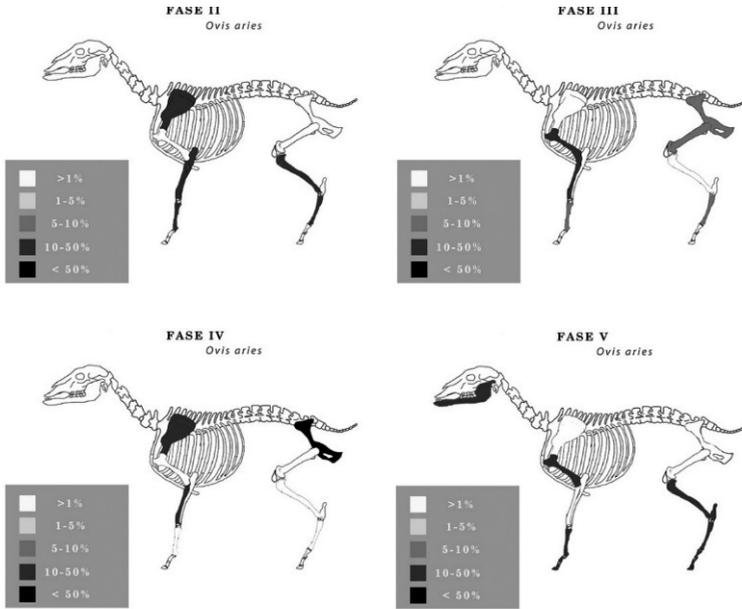


Figura 6. Esquemas de representación por parte esquelética a través de las distintas fases, incluyendo fase V (emiral) de la especie *Ovis aries*

3.3.4. Cabra (*Capra aegagrus*, L.)

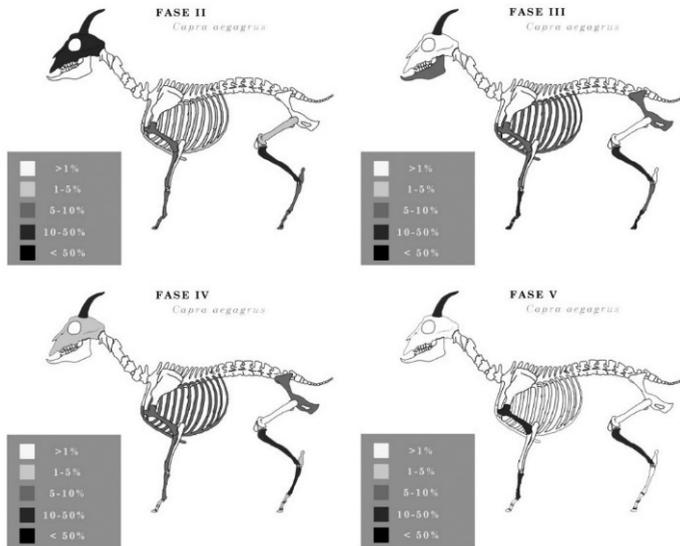


Figura 7. Esquemas de representación por parte esquelética a través de las distintas fases, incluyendo fase V (emiral) de la especie *Capra aegagrus*.

3.3.5. Cerdo (*Sus domesticus*, L.)

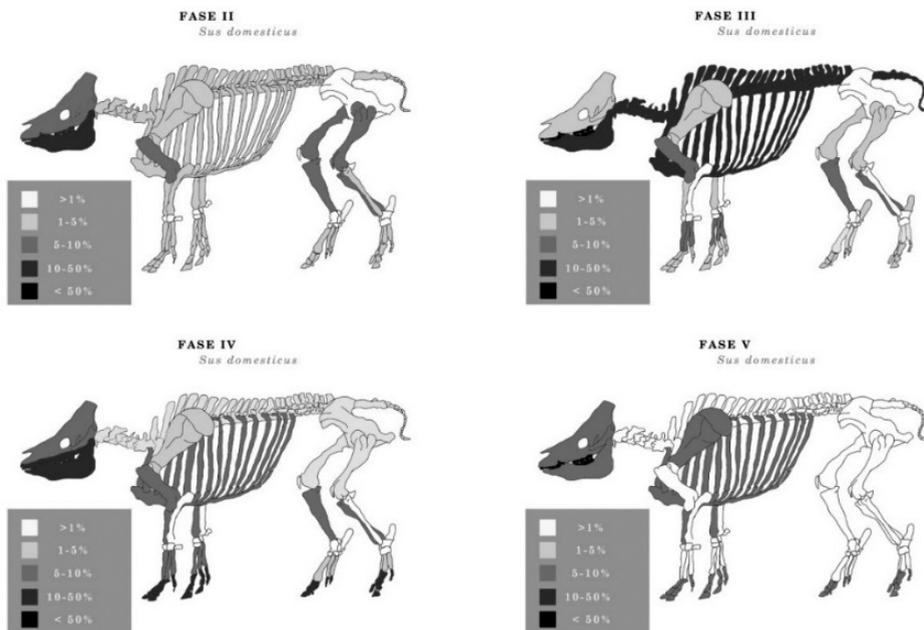


Figura 8. Esquemas de representación por parte esquelética a través de las distintas fases, incluyendo fase V (emirral) de la especie *Sus domesticus*

4. DISCUSIÓN

A lo largo del estudio taxonómico se ha podido constatar una mayor presencia de especies domésticas, aunque las especies salvajes, concretamente conejo (*Oryctolagus cuniculus*) y ciervo (*Cervus Elaphus*) están también presentes.

Dentro de las especies domésticas se puede mencionar en primer lugar la categoría de los bóvidos. Este taxón aparece en todas las fases con una gestión y estrategia ganadera similar. El sacrificio se da sobre todo en edad adulta, excepto en un caso, dentro de la fase II, en donde se sacrificó un individuo joven, menor de tres años. El sacrificio en edad avanzada suele estar en relación con el uso de los individuos como fuerza de trabajo en tareas de transporte o tiro en el caso de los individuos machos, mientras que las hembras estarían destinadas a la producción de leche y fines reproductivos. Una vez finalizado el periodo de rentabilidad en estos usos, se procedería al sacrificio para obtener la producción cárnica. Aun así, no se ha podido establecer adscripción sexual debido a la gran fragmentación de los huesos que han imposibilitado las tareas biométricas.

La gestión llevada a cabo en Lagunillas tiene su paralelismo en la villa romana de Torre Andreu (La Bordeta, Lleida), yacimiento romano de los siglos II-III (Pérez y González, 1993:96). Un caso contrario sería el del yacimiento romano del Cerro del Trigo, en Doñana, Huelva (Bernáldez y Bernáldez, 2002:111), en donde los individuos eran sacrificados antes de finalizar su madurez, en torno a los cuatro años.

De équidos se han hallado restos en todas las fases, principalmente piezas dentales. Su actividad principal parece haber sido la de tracción y transporte y no la de animal de consumo, siendo sobre todo individuos seniles. Estos datos coinciden con los de los yacimientos de Cerro del Trigo (Bernáldez y Bernáldez 2002) y de Sant Marti d' Ampuries (Casellas 1999).

Los caprinos (incluyendo por taxonomía tanto a las ovejas como a las cabras) son el taxón más representado, tanto en número de restos como en número mínimo de individuos. Tanto en los yacimientos catalanes de Torre Andreu y Sant Marti d'Ámpuries (Casellas, 1999) como en los andaluces estudiados por Eloísa Bernáldez (Bernáldez y Bernáldez, 2002), esta situación se repite. En los catalanes, además, coincide la variabilidad en las edades de sacrificio, incluyendo individuos desde infantiles hasta mayores de 3 años e incluso seniles. De ello se entiende un interés en la obtención de los productos secundarios como la lana, leche y derivados (Sherrat, 1981). Pareciera que la especie predominante fuera la cabra, aunque sin contar en la mayoría de los casos con los datos precisos de todos esos huesos denominados como simplemente caprinos, dicha posibilidad no es del todo segura.

El segundo taxón en representación sería el de los suidos, que están documentados en todas las fases. Junto con los caprinos, serían la mayor fuente de aporte cárnico, partiendo del número mínimo de individuos. Sólo el recuento conjunto de caprinos, por un lado, y ovejas y cabras por otro, permite que los primeros queden por encima de los suidos. Al igual que con los caprinos, el patrón de sacrificio es completo: desde neonatos hasta seniles, pasando por adultos, y jóvenes; tanto machos como hembras. El uso principal de esta categoría sería el aprovechamiento total, desde la carne y la piel hasta la grasa y el hueso. Como en el resto de taxones, los patrones mencionados coinciden con los de los yacimientos de Torre Andreu (Pérez y González, 1993), Sant Marti d' Ampuries (Casellas, 1999) y Cerro del Trigo (Bernáldez y Bernáldez, 2002).

El cánido queda presente en todas las fases, ya sea a partir de los restos óseos o a través de la evidencia de marcas, como en la fase II. La gallina está documentada en la fase III y IV. En la fase II hay restos de diáfisis que pudieran pertenecer a dicha especie, pero sin completa seguridad. La presencia de gallina en la región está documentada no sólo en el Castillo de Doña Blanca y en Toscanos, sino que estaría para los siglos V-II a.C. «definitivamente distribuida por la mayor parte de Euro-

pa» (Riquelme Cantal 2001: 116). Los moluscos estarían igualmente documentados en todas las fases.

La referencia a la actividad cinegética queda reducida, como ya se ha indicado líneas arriba, a dos especies: ciervo y conejo. La primera ostenta, un papel marginal, identificando tan sólo cinco restos en la fase III, pertenecientes a un individuo adulto. Esta representación es similar para la villa romana de Torre Andreu (Pérez y González, 1993). La presencia de conejo igualmente ha sido escasa.

5. CONCLUSIONES

La gestión del yacimiento romano de Lagunillas se corresponde con el de una ganadería mixta, en donde la producción cárnica ostenta un importante papel, pero, el aprovechamiento de los productos secundarios, sobre todo a partir de los caprinos y de los suidos, está también presente.

Hay que destacar el doble papel del bóvido en donde, además de su finalidad cárnica, tendría una finalidad como fuerza de tiro. Caballos, gallinas y perros constituyen de forma generalizada, sobre todo en las fases II, III y IV, los complementos a una estrategia ganadera y agrícola.

Estas líneas de trabajo en el futuro podrían ampliarse y ofrecernos un panorama más ajustado de la realidad ganadera de aquellas poblaciones y de los productos que formaron parte de su dieta, su economía y su importancia en la transformación del paisaje si en futuras intervenciones se ampliara el registro faunístico con el que hemos trabajado.

BIBLIOGRAFÍA

- BARONE, R. (1976). *Anatomie comparée des mammifères domestiques*, París, Vigot Frères Editeurs.
- BERNÁLDEZ SÁNCHEZ, E., y BERNÁLDEZ SÁNCHEZ, M. (2002), “Interpretación tafonómica y paleobiológica de las ruinas romanas del Cerro del Trigo en Doñana, Huelva”, en AA.VV., *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, pp. 103-116.
- BOESSNECK, J. (1980), “Diferencias osteológicas entre las ovejas (*Ovis aries* Linne)”, en D. Brothwell, y E. Higgs, *Ciencia en arqueología*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 336-338.

- BRUGAL, J. P., DAVID, F., y FARIZY, C. (1994), "Quantification d'un assemblage osseux: Paramètres et tableaux", *Artefacts*, 9, pp. 143-153.
- CASELLAS, S. (1999), *Sant Martí d'Empúries. Caracterització i anàlisi de les restes faunístiques*, Girona, Museo d'Arqueologia de Catalunya.
- DAVIS, S. (2000). "The effects of castration and age on the development of the Shetland sheep skeleton and metric comparison between bones of males, females and castrates", *Journal of Archaeological Science*, 27, pp. 373-393.
- DRIESCH, A. (1976), *A guide to the measurement of animal bones from archaeological sites*. Cambridge-Massachussets, Harvard University.
- DUCOS, P. (1968), *L'origine des Animaux Domestiques en Palestine*. Delmas, Burdeos, L'Institut de Préhistoire de L'Université de Bordeaux.
- GRANT, A. (1982), The use of toothwear as a guide to the age of domestic ungulates, en A. Grant, *Ageing and sexing animal bones from archaeological sites*, British Archaeological Report, pp. 91-108.
- GRAYSON, D. (1984), *Quantitative zooarchaeology: topics in the analysis of archaeological faunas*, Orlando, Academic Press.
- HABERMHEL, K. (1985), *Alterbestimmung bei Wild-und Pelztieren*. Berlín, Hamburgo, Paul Verlag.
- LAVOCAT, R. (1956), *Fauna et flores préhistoriques*, París, Boubée.
- MORALES MUÑÍZ, A.; LIESAU, C.; TORRE, DE LA M.A.; y SERRANO, L. (2000), "Mamíferos, anfibios, peces y moluscos", en: Blasco, C. y Lucas, M^aR. (ed): *El yacimiento romano de La Torrecilla: de villa a tugurium*, pp. 181-213.
- PALES, L., & LAMBERT, C. (1972), *Atlas ostéologiques des mammifères. I Membres (2 fascicules herbivores et carnivores)*, París, CNRS.
- PAYNE, S. (1987), "Reference Codes for Wear States in the Mandibular Teeth of Young Sheep and Goats", *Journal of Archaeological Science* 12, pp. 139-147.
- PÉREZ ALMOGUERA, A., RAFEL I FONTANALS, N., y GONZÁLEZ PÉREZ, J.-R. (1993), La vil·la romana de Torre Andreu (La Bordeta, Lleida): un establiment suburbà dels segles II-III d.C. Lleida, Universitat de Lleida, Secció d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antigua.
- POPLIN, F. (1981), "Un problème d'osteologie quantitative: calcul d'effectif initial d'après appariements. Généralisation aux autres types de remontages et à autres matériels archéologiques", *Revue d'Archéométrie* 5, pp. 159-165.
- PRUNEL, W., & FRISH, H. J. (1986), "A guide for the distinction of species, sex and body side in bones of sheep and goat", *Journal of Archaeological Science*, 13, pp. 567-577.

- RIQUELME CANTAL, J. A. (2001), "Ganadería fenicio-púnica: ensayo crítico de síntesis", en *De la mar y de la tierra: producciones y productos fenicio-púnicos. XV jornadas de arqueología fenicio-púnica*, Eivissa, Benjamí Costa y Jordi H. Fernández, pp. 111-120.
- SCHIMD, E. (1972), *Atlas of animal bones for prehistorians, archaeologists and quaternary and quaternary geologist*, Amsterdam, London, New York, Elsevier Publishing Company.
- SHERRAT, A. (1981), "Plough and pastoralism: aspects of the secondary products revolution", en I. Hodder, G. Isaac, y N. Hammond, *Pattern of the Past. Studies in honour of David Clarke*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 261-305.
- SILVER, I. (1980), "La determinación de la edad en los animales domésticos", en D. Brothwell, y E. Higgs, *Ciencia en arqueología*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 289-309.